

Victoria: Irresponsabilidad ciudadana, genera focos alarmantes de basura



A pesar de los esfuerzos municipales y comunitarios por mantener limpios los espacios públicos de nuestra ciudad, la realidad en distintos sectores de Victoria sigue siendo preocupante.

Andrea Jaque

Rincones que deberían ser parte del entorno natural o urbano, terminan convertidos en verdaderos microbasurales, producto de la irresponsabilidad y falta de conciencia de algunos vecinos.

Botellas, cartones, colchones, sillones e incluso pañales sucios son dejados a plena vista, sin ningún reparo, en lugares que no están destinados para ello. Lo más alarmante es que cuando estos actos son fiscalizados o cuestionados por otros ciudadanos, las reacciones no son de vergüenza ni disculpa, sino de enojo, amenazas y negación.

¿Qué visión de comunidad puede sostenerse cuando se vulnera de forma tan directa el respeto por el entorno común?, ¿Qué tipo de educación puede justificar el desprecio por los espacios que compartimos todos?

Cabe recordar que en Victoria el retiro de residuos domiciliarios está claramente organizado mediante recorridos establecidos por sectores. Para quienes

necesiten eliminar elementos de mayor tamaño como colchones y muebles, pueden coordinar su retiro llamando a la Oficina de Operaciones de la comuna, al 45 2598471 o al +56 9 9224 2463. Además, la normativa vigente permite que los fiscalizadores municipales apliquen multas a quienes sean sorprendidos arrojando basura en lugares indebidos.

Lo verdaderamente relevante, sin embargo, no es sólo sancionar, sino apelar a la conciencia. Muchos de estos espacios, como el que ilustra esta denuncia, han sido recuperados mediante operativos de limpieza, hace pocos meses. Sin embargo, nuevamente han sido utilizados por personas sin consideración alguna para deshacerse de lo que ya no quieren en sus hogares.

Como medio de comunicación comprometido con la vida en comunidad, hacemos un llamado urgente a respetar los espacios públicos. Cuidar nuestra comuna es una responsabilidad compartida. No se trata solo de limpieza, sino de dignidad, convivencia y amor por el lugar que habitamos.

